

Resultados de estudio de la Facultad de Medicina de la U. de los Andes: Siete de cada 10 chilenos dice estar dispuesto a donar sus órganos al fallecer

Pese a esto, el país sigue teniendo una baja tasa de donantes. Cambiar esta realidad implica mejorar la comunicación con la familia y optimizar el sistema de procuramiento, dicen los expertos.

C. GONZÁLEZ

El 74% de los chilenos afirma que donaría sus órganos al fallecer. En tanto, entre quienes no donarían, el 29% dice que no lo haría por desconfianza hacia el sistema de listas de espera, mientras que el 19% alude al temor de que lo dejen morir para usar sus órganos.

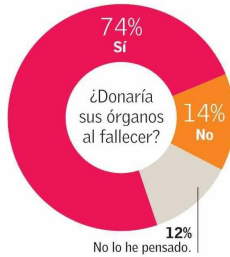
Estos son algunos de los principales hallazgos del estudio de opinión realizado por la Facultad de Medicina de la U. de los Andes y que, según sus autores, deja en evidencia una dicotomía a nivel local: pese a una alta voluntad por donar, la tasa efectiva de donantes es de apenas 9 por millón de habitantes, inferior al de países de la región y lejos de España (entre 40 a 50 por millón de habitantes), líder en el tema.

La encuesta —realizada a fines de junio, y que consideró una muestra de 1.118 personas mayores de 18 años de todo el país— “arroja resultados interesantes para la discusión”, dice Erwin Buckel, jefe del Programa de Trasplante de la Clínica U. de los Andes y académico de la Facultad de Medicina de ese plantel.

“Si comparamos con encuestas en países europeos, se ven porcentajes similares de disposición a donar, pero con tasas de donación que son el doble o más que la chilena. Entonces, ¿qué pasa que esa voluntad no se traduce en la realidad?”.

Dispuestos a dar vida

La intención de donar los órganos es relativamente pareja según la edad, aunque es mayor entre los más jóvenes (81% de las personas entre 18 y 34 años, mientras que es el 68% entre los mayores de 55 años).



Razones por las que no donaría



Fuente: Estudio de opinión “Donación de órganos en Chile”, Facultad de Medicina U. de los Andes.

EL MERCURIO

Si bien en Chile, por ley, todos los mayores de 18 años son donantes, salvo que la persona exprese su deseo de no serlo con una declaración jurada ante notario, al momento final, la opinión de la familia es decisiva.

“La negativa familiar en el país históricamente se mantiene entre 50% y 60%; pero esto no es lo único que está en juego”, dice Buckel. “Muchas veces el problema está en cómo y cuándo se pregunta a la familia; eso requiere de un sistema bien instalado”.

La medición arroja que el 54% de los encuestados ha conversado con su familia sobre su voluntad de ser o no donante; en tanto que el 31% no lo ha hecho y el 15% solo de forma superficial.

Este es un punto que “se puede perfeccionar”, opina Antonio Vukusich, nefrólogo y decano de la Facultad de Medicina Uandes. “Hay que fomentar la comunicación; despejar

dudas, porque este es un tema que nos ataña a todos”.

Junto a lo anterior, los especialistas plantean que se debe optimizar el proceso de procuramiento de órganos. “Faltan recursos; una evidencia concreta de eso es que la tasa de donación en Santiago es el doble que en regiones, y no es porque la gente en regiones no quiera donar”.

Consultado sobre estos resultados, José Luis Rojas, coordinador nacional de Donación, Procuramiento y Trasplante de Órganos y Tejidos, del Ministerio de Salud, comenta que la mayoría de las encuestas en las últimas dos décadas muestran alta disposición a ser donante.

“Tanto en Chile como en el extranjero se observa que el mayor porcentaje se concentra en la población más joven, donde muchas veces el altruismo y el decidir (y pensar) sobre la muerte es un acto más indi-

centes, donde se invita a la población a manifestar expresamente su voluntad de ser donante, y que dicha voluntad sea conocida por su familia y respetada”.

La invitación a conversar el tema “también se extiende a acercar información necesaria, tanto en capacitaciones en la red asistencial, la participación en actividades de difusión con universidades, como también en el trabajo con agrupaciones de pacientes y sociedad civil”, dice Rojas, quien agrega que en el sitio chilepaisdonante.minsal.cl se pueden aclarar dudas al respecto.

Un apoyo necesario si se considera que, según la encuesta Uandes, 8 de cada 10 personas no han recibido últimamente información útil sobre la importancia de donar. Además, un dato no menor es que 3 de cada 5 no conocen a una persona que haya sido trasplantada, y más de la mitad (60%) no sabe la cantidad de personas que hay en lista de espera (actualmente son 2.187).

Mejorar la comunicación e información es clave, además, para revertir porcentajes preocupantes, según Buckel, como que casi un tercio (29%) dice que no donaría por desconfianza hacia el sistema de listas de espera y el 19% por temor a que lo dejen morir para usar sus órganos. “Todos los profesionales que participamos del proceso damos fe de que las listas de espera son transparentes y que se manejan según criterios internacionalmente aceptados”.



En Chile, todos los mayores de 18 años son donantes, salvo que la persona exprese su deseo de no serlo con una declaración jurada ante notario. Pero, al final, la opinión de la familia es decisiva.

vidual; mientras que con gente de mayor edad, el pensar en la muerte plantea, necesariamente, pensar en el impacto que tendrá eso en el núcleo familiar”, dice.

Frente a esto, agrega, “los esfuerzos del ministerio han sido mantener campañas de comunicación fre-